

## INVESTIGACIÓN

# Un estudio de CC.OO. revela la influencia de la violencia en la salud laboral de los docentes

Los docentes vascos consideran que los factores que más inciden en la calidad de la enseñanza son la ratio alumnos-aula, la estabilidad en el empleo y los relacionados con la disciplina y el respeto en el aula. Así se desprende de la encuesta recogida en un estudio elaborado por CC.OO. el curso pasado.

Para el 57% del profesorado el trabajo resulta más duro y difícil con el clima de violencia y su esfuerzo ha aumentado desde el punto de vista emocional y mental.

Un 43% de los encuestados confiesan haber conocido episodios de violencia escolar, la mayoría cursados con amenazas.

El sindicato, que había participado en la muestra del estudio realizado por la Federación Estatal en 1998 con el objetivo de conocer la opinión del profesorado sobre los aspectos laborales y sociales que más incidían sobre su salud, se planteó la necesidad de adecuar dicho estudio al ámbito de Euskadi. Para ello se tuvieron en cuenta aspectos propios de esta comunidad autónoma, como la mayor proporción de centros concertados, la posible incidencia del proceso de euskaldunización o la influencia del clima de violencia, complementando así la investigación realizada en todo el Estado.

CC.OO. abordó esta investigación a principios del curso 2000-01, realizando las entrevistas durante mayo-junio de ese año.

Entre las conclusiones más relevantes de dicho estudio hay que destacar el hecho de que, siete años después de su promulgación, la mayoría del profesorado desconozca la Ley de Prevención de Riesgos Laborales. El estudio permite avanzar que el coste anual de las bajas en el sistema educativo vasco ronda los 12 millones de euros.

Las enfermedades profesionales más frecuentes en el sector son, según el estudio de CC.OO., las disfonías y problemas con la voz, las patologías músculo-esqueléticas y las enfermedades y trastornos psíquicos como el estrés que conduce a la depresión y al burn-out.

Según el estudio, el profesorado hace una valoración buena, en general, de su proceso de euskaldunización. A pesar de ello, para un porcentaje significativo impartir clases en euskera supone un mayor esfuerzo mental y emocional que hacerlo en castellano.